

CÓMO EL PADRE ME ENVIÓ



INTRODUCCIÓN

Reflexionar sobre la actitud de los apóstoles (Pedro, Jacobo y Juan) durante la Transfiguración (Mateo 17:1-8) podría llevarnos a pensar que ellos no estuvieron a la altura de las circunstancias. Sin embargo, tampoco pudo ser fácil para ellos presenciar la aparición de dos personas que existieron hace 1500 años atrás. Pedro propuso construir tres enramadas (albergues o tiendas para vivir) que, a decir verdad ¿Quién no quisiera permanecer allí en la presencia de Jesús en su plena Gloria? Pero, Pedro propone prolongar esta experiencia asombrosa mediante la construcción de un lugar para permanecer allí mucho tiempo (v. 4).

A través de este acontecimiento, podemos explorar algunos factores humanos que a menudo nos desvían de nuestro camino espiritual: el cansancio, la frustración y el egoísmo. Como creyentes, debemos ser conscientes de: (1) tener cuidado de no convivir con factores que traen desmotivación o pasividad. Por ejemplo, en el caso de los apóstoles, este hecho trajo **comodidad**. Ellos prefirieron permanecer allí, dejando a un segundo plano las otras responsabilidades que tenían en su ministerio. (2) Dios nos puede enviar a vivir ciertos procesos, pero no debemos olvidar su respaldo, porque Él está dispuesto a obrar en nuestra vida.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR

1. **Rompehielos:** Define en una palabra como te encuentras hoy (o como definirías esta semana) y comenta brevemente por qué.
2. **Leer Mateo 17:1-8** ¿Cómo podríamos interpretar la actitud de los apóstoles durante la Transfiguración? ¿Cómo imaginarías tu actitud estando en el lugar de ellos?
3. **Cuidado con el cansancio, frustración y egoísmo.** ¿De qué manera el cansancio, la frustración y el egoísmo pueden desviarnos de nuestro camino espiritual? ¿Cómo pensar en nosotros mismos puede afectar nuestro servicio a Dios?
4. **Cuidado con la comodidad.** ¿De qué manera la comodidad puede llevar a la desmotivación o pasividad en nuestra vida espiritual? ¿Qué acciones podrías tomar para no caer en una zona cómoda que limite tu crecimiento y avance espiritual?
5. **Leer Lucas 22:54-62** ¿Cómo te ha impactado la historia de la negación de Pedro? ¿Cómo manejas la frustración cuando las cosas no salen como esperabas? ¿Puedes compartir un momento en el que Dios obró su voluntad a pesar de tus frustraciones?
6. **Compartí tu testimonio:** Comparte una experiencia personal donde sentiste que Dios te envió a vivir un cierto proceso y cómo experimentaste su respaldo durante ese tiempo. ¿Cómo puedes mantener la fe en el respaldo de Dios, incluso cuando estás en medio de un proceso difícil?
7. **Cuando hablas de Jesús, creces todos los días:** ¿De qué manera podrías incorporar pequeños cambios diarios para no estancarte en tu llamado? ¿Cómo te podemos ayudar como grupo?

AVANZANDO

La mirada desde los apóstoles, en su deseo de permanecer en la gloria de la Transfiguración, pueden reflejar nuestra propia tendencia a buscar la comodidad y evitar las dificultades. Esto puede reflejar lo que muchas veces algunos desearían *“que no los muevan de donde están”*. Sin embargo, como creyentes, estamos llamados a algo más grande.

Estamos llamados a seguir a Jesús, incluso cuando el camino es difícil, nuevo o no tengamos mucha información. Estamos llamados a servir a Dios y a los demás, incluso cuando estamos cansados. Estamos llamados a aceptar la voluntad de Dios, incluso cuando las cosas no salen como esperábamos. Y estamos llamados a poner a Dios en el centro de nuestras vidas, en lugar de nosotros mismos.

La Biblia está llena de ejemplos de personas que enfrentaron estos mismos desafíos. Moisés pudo quedarse viviendo en el palacio del faraón, pero lideró al pueblo de Israel a través del desierto. Pablo ya era un fariseo destacado, pero se enfrentó a innumerables pruebas y tribulaciones por seguir a Jesús. Aunque puede ser tentador construir nuestras propias “enramadas” y quedarnos cómodos, estamos llamados a seguir adelante, a crecer y a servir en el amor de Cristo a pesar de las innumerables pruebas que podamos encontrar en nuestra vida.

CAMBIANDO TU MENTE

“Todo lo que hagan, háganlo de buena gana, como si estuvieran sirviendo al Señor y no a los hombres. Pues ya saben que, en recompensa, el Señor les dará parte en la herencia. Porque ustedes sirven a Cristo, que es su verdadero Señor. (Col 3:23-24)”

ORACIÓN

Señor, entiendo que la comodidad puede afectar el propósito que tienes para mí y desviarme de lo que realmente es importante en mi vida. Dejo a partir de ahora, el deseo de buscar mis propios intereses por encontrar los tuyos. Hoy renuncio a mis planes egoístas para descubrir tu propósito en mi vida. A partir de ahora, quiero enfocar mi vida a servir de buena manera, entendiendo que todo lo que hago es para ti y no para los hombres. ¡Amén!